

Baltasar

Un día mientras observaba
el cielo estrellado,
vi una luz que me llamaba:
mi mundo había cambiado.

Llenad las alforjas,
unid los camellos,
partimos al alba,
no perdamos tiempo.

No estamos solos,
pues dos Reyes más
la vieron con sus ojos
y se quieren sumar.

Oro, incienso y mirra,
vamos por el camino,
imaginando y calculando
¿Cuál será el destino?

Para nuestra sorpresa
no encontramos Castillo,
ni pajes ni joyas,
sino un pequeño portalillo.

Al cruzar la cancela
nos dio un vuelco el corazón.
Nunca vi mayor realeza
ni sentí mayor amor.

Llenad las alforjas,
unid los camellos,
nos marchamos a casa
con el corazón lleno.